



COORDINADORA RESIDENTE DEL PNUD

LINDA MAGUIRE

Muy buenos días, don Héctor Ramón Cárdenas, Ministro – Secretario Ejecutivo de la Secretaría de Acción Social, don Agustín Carrizosa, presidente ejecutivo del Centro de Información y Recursos para el Desarrollo, Embajador José Felicio, director ejecutivo del Instituto Social del MERCOSUR, doña Regina Castillo, representante de UNICEF en Paraguay, autoridades nacionales, colegas del sistema de las Naciones Unidas, representantes de organismos internacionales, expertos nacionales e internacionales, funcionarios de gobierno, representantes de la sociedad civil e invitados especiales.

Hoy existe pleno consenso de que la pobreza va más allá de la falta de ingresos y recursos para garantizar unos medios de vida sostenibles.

En los países de renta media, el desarrollo no puede ser determinado, solamente, por la medición del producto bruto interno o la simple definición de la cantidad de personas por debajo de un cierto nivel de ingreso. Las desigualdades, la discriminación y las exclusiones de larga data requieren de políticas específicas que abarquen las personas que están por encima y por debajo de las líneas de pobreza monetaria. De hecho, la pobreza es un problema de derechos humanos. En este sentido, es importante contar con nuevas herramientas para mejorar el análisis y evaluación de las políticas públicas, a fin de lograr una mayor efectividad de las mismas, así como para orientar su diseño, implementación y revisión, conforme a las brechas sociales existentes entre grupos etarios y territoriales.

Celebramos hoy el avance en el desarrollo y la consolidación del **Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)** como medida de pobreza que toma en cuenta diferentes dimensiones en las que los hogares sufren privaciones.



En América Latina, y Paraguay no es la excepción, se avanzó en la calidad de la medición monetaria de la pobreza. Sin embargo, como hemos visto, el ingreso provee una evaluación incompleta y, en consecuencia, no nos permite profundizar el impacto de las políticas públicas en otros ámbitos.

Bajo el título “Progreso Multidimensional: bienestar más allá del ingreso”, el último Informe Regional de Desarrollo Humano del PNUD nos ha permitido confirmar que la educación y la inserción laboral son algunos de los factores que se relacionan con la reducción de la pobreza. Pero también nos ha confirmado que hay otros factores que previenen la caída en la misma y están vinculados con los sistemas de protección social, los sistemas de los cuidados, el acceso a activos físicos y financieros y las mejoras de las capacidades laborales. Mi colega Iván González, que disertará más tarde, es un gran experto en estos temas.

La pobreza es un fenómeno multidimensional y por ello necesita de intervenciones multidimensionales. Es lógico, en este sentido, el Índice de Pobreza Multidimensional es una herramienta que puede responder a las necesidades para la construcción de lo que llamamos una canasta de resiliencia multidimensional.

Entendemos el progreso multidimensional como un espacio de desarrollo, con límites normativos, un desarrollo que no disminuye los derechos de las personas, ni pone en riesgo la sostenibilidad ambiental.

Por lo expuesto, sin lugar a dudas, el salto que implica pasar de mediciones basados únicamente en el ingreso a otras, basados en múltiples indicadores sociales, laborales y ambientales, tienen valor estadístico, pero mucho más valor para la definición de políticas públicas.

Este Foro tiene gran importancia, porque nos permitirá aprender de expertos de diferentes países los pasos que ya dieron en el diseño del Índice de Pobreza Multidimensional para dar pasos decisivos en cumplir, no solo uno o dos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sino muchos y tener los medios para medir el progreso.

Muchísimas gracias.